



DOI: https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2104

Consumo de psicofármacos en pacientes drogodependientes

Use of psychopharmacies in drug dependent patients

Madelin Rizzo Perlaza

mrizzop@hotmail.com https://orcid.org/0009-0009-8205-2675 Hospital Municipal Bicentenario de Guayaquil Guayaquil – Ecuador

Jean Reyes Lainez

jean-96reyes@hotmail.com https://orcid.org/0009-0002-6445-8523 Centro de Tratamiento Primario de Desintoxicación. Municipalidad de Guayaquil Ecuador

Artículo recibido: 29 de abril de 2024. Aceptado para publicación: 22 de mayo de 2024. Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El consumo de drogas es un fenómeno multifactorial con consecuencias nefastas para la salud y calidad de vida de los individuos y su ambiente. El objetivo de este estudio es evaluar qué psicofármacos son utilizados con mayor predominio por los pacientes drogodependientes, y si están relacionados a la presentación de conductas autolíticas, además determinar datos demográficos relevantes. Se revisaron de forma metódica 778 historias clínicas de pacientes que consumen sustancias ilícitas más psicofármacos, utilizando el estadístico Chi cuadrado además de tablas de medidas simétricas y el coeficiente de asociación Phi y V de Cramer para evidenciar si existe una correlación significativa. Los resultados indicaron que el psicofármaco mayormente consumido por los usuarios es zopiclona 28.7%, seguido de clonazepam 28.2% y pregabalina 20.1%. Además, el género masculino tiene mayor prevalencia de consumo con un 79.3% a diferencia del género femenino que corresponde al 20.6% y con respecto a la edad de inicio de consumo esta se centra el grupo de 11 a 14 años con 43.9%. Estos hechos son preocupantes debido al desarrollo rápido de tolerancia sumando el inicio precoz, lo cual causa nuevos desafíos en el tratamiento de la drogodependencia.

Palabras clave: psicofármacos, drogodependencia, opiáceos, conductas suicidas

Abstract

Drug use is a multifactorial phenomenon with dire consequences for the health and quality of life of individuals and their environment. The objective of this study is to evaluate which psychotropic drugs are used more predominantly by drug-dependent patients, being together or as a substitution of the main drug and if they are related to the presentation of autolytic behaviors, in addition to determining relevant demographic data. 778 clinical histories of patients who consume illicit substances plus psychotropic drugs were methodically reviewed using the Chi-square statistic in addition to tables of symmetric measures and the Cramer Phi and V association coefficient to demonstrate if there is a significant correlation. The results indicated that the psychoactive drug most consumed by users is zopiclone 28.7%, followed by clonazepam 28.2% and pregabalin 20.1%, Also, the male gender has a higher prevalence with 79.3% unlike the female gender that corresponds to 20.6% and with respect to the age of initiation of consumption, this is focused on the group of 11 to 14 years with 43.9%. These facts are worrying due to the rapid development of tolerance coupled with early onset, which causes





new challenges in the treatment of drug dependence.

Keywords: psychotropic drugs, drug dependence, opiates, suicidal behaviors

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . (cc) EY

Cómo citar: Rizzo Perlaza, M., & Reyes Laínez, J. (2024). Consumo de psicofármacos en pacientes drogodependientes. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades 5 (3),* 1135–1148. https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2104





INTRODUCCIÓN

El abuso de sustancias psicotrópicas es un problema grave para la sociedad ya que afecta no solo a los individuos que consumen estas sustancias sino también a todo su entorno, generando un grave problema de salud pública. En el Ecuador el Art. 171.- de la Ley Orgánica de la Salud indica que "Es prohibida la venta de medicamentos que contengan sustancias psicotrópicas y estupefacientes que no cuenten con receta emitida por profesionales autorizados para prescribirlas" (Ministerio de Salud Pública, Ecuador 2020). Sin embargo, en la realidad esto no siempre se cumple. A pesar de existir la advertencia sobre sus riesgos.

Su uso es aún más preocupante en pacientes drogodependientes, debido a que el uso no médico o abuso de psicofármacos trae consigo problemas asociados como el rápido desarrollo de tolerancia, dependencia y síndrome de abstinencia hacia los mismos, que en sujetos que tienen una vulnerabilidad especial, puede producir ataques de pánico, crisis de angustia, agitación psicomotriz y psicosis aguda (UNODC, 2022).

Las razones para el uso no médico de psicofármacos en toxicómanos varían desde el deseo de intoxicación o potenciar el efecto de la droga consumida hasta manejar por sí mismos los síntomas de la abstinencia como los trastornos del sueño (Shapira et al., 2020).

Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDC) el cannabis sigue siendo la droga que más se consume en todo el mundo. En 2020, más del 4 % de la población mundial, alrededor de 209 millones de personas de 15 a 64 años de edad, consumieron cannabis en el año anterior , sin embargo en nuestro medio la sustancia ilícita que más prevalece son los opiáceos (UNODC, 2023), esto a su vez podría ser un sesgo debido a el síndrome de abstinencia por cannabis es menos florido que el provocado por la heroína, dando como resultado una búsqueda menor de tratamiento y la percepción errónea por parte del usuario de que esta no genera daños mentales graves o adicción.

Ecuador, no cuenta con cifras actualizadas sobre el consumo de drogas, en el 2016 se realizó la última estimación con la Encuesta Nacional sobre Uso y Consumo de Drogas en Estudiantes de Noveno de Educación General Básica, Primero y Tercero de Bachillerato, donde se identifica que la edad promedio de inicio del consumo de drogas está entre 14 y 15 años; sin embargo esto ha cambiado en los últimos 7 años, en donde el inicio de consumo es cada vez más precoz lo cual se asocia a una mayor probabilidad de sufrir trastornos depresivos, que lleve autolesiones o conductas suicidas.

Lo que respecta al consumo de psicofármacos el Estudio Epidemiológico Andino sobre Consumo de Drogas en la Población Universitaria en 2016, reportó que el 0.6% de la población universitaria utilizó benzodiacepinas (BZD) sin prescripción médica (UNODC, 2016). Sin embargo, esto pudo haber aumentado debido al incremento en el uso de opiáceos.

Es por esto que este estudio tiene como objetivo describir los psicofármacos más utilizados por los consumidores de sustancias ilícitas, además de exponer datos y características demográficas relevantes, y si influye el uso de psicofármacos en pacientes drogodependientes para la presentación de conductas suicidas o parasuicidas.

METODOLOGÍA

Diseño del estudio

Se realizó un estudio epidemiológico, descriptivo y de corte transversal sobre el consumo de psicofármacos en población dependiente de sustancias ilícitas del programa Por Un Futuro Sin Drogas del Municipio de Guayaquil en el período de enero 2022 a enero 2023. En donde se revisó las historias





clínicas de los usuarios beneficiarios del programa que acudieron al Centro de Tratamiento Primario de Desintoxicación y al Hospital Municipal Bicentenario de Guayaquil en el periodo anteriormente mencionado.

Participantes

Fueron considerados elegibles los registros que cumplieron con los siguientes criterios: A. Historias clínicas con diagnóstico de F19.3 (Trastornos mentales y del comportamiento debido al uso de múltiples sustancias psicoactivas, estado de abstinencia) en donde se registre el uso de medicamentos psicotrópicos (grupos ATC para opioides, antiepilépticos, benzodiacepinas, hipnóticos, antipsicóticos y somníferos). B. Historias clínicas de pacientes que fueron atendidos por consulta externa y hospitalización en dicho periodo. C. Historias clínicas donde se registre conductas suicidas o parasuicidas como cutting.

Se excluyeron las historias clínicas de pacientes que no presentaban el uso de sustancias psicoactivas ilícitas más psicofármacos.

Variables

Como variable independiente se utilizó consumo de psicofármacos definido como el uso o la ingesta de sustancias químicas que actúan sobre el sistema nervioso central que se usan para el tratamiento de trastornos de la salud mental, como variable dependiente conductas suicidas o parasuicidas definido como la intención de provocar daño sin la determinación de morir, y como variable interviniente género y edad.

Tamaño de la Muestra

El tipo de muestra en el presente estudio se llevó a cabo mediante una selección por conveniencia por medio de un muestreo no probabilístico, por lo cual se trabajó con 778 historias clínicas que cumplieron los parámetros de inclusión dentro del período de estudio.

Análisis estadístico

El tipo de análisis de este estudio es multifactorial ya que se cuenta con tres variables, los datos obtenidos de las historias clínicas tanto como características clínicas y demográficas fueron ingresados y almacenados en una hoja de cálculo de Microsoft office Excel 2021 y luego exportado y analizados en el Paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS) Software SPSS 25. En la descripción de variables se utilizó métodos de estadísticos de frecuencia y porcentajes, además para el estudio de asociación se utilizó el estadístico chi-cuadrado de Pearson al ser variables ordinales/nominales, Phi junto con el intervalo de confianza del 95% y valor p, además de utilizar el estadístico Cramer para la intensidad de asociación.

RESULTADOS

Datos demográficos

Durante el periodo de recolección de datos, 778 pacientes consumieron una o varias sustancias psicoactivas ilícitas junto a psicofármacos, o como sustitución de la droga principal, de los cuales, según los datos obtenidos, el 79,31% [N=617] corresponde a pacientes masculinos, a diferencia del género femenino que representa el 20,69% [N=161] del total de la población de estudio.





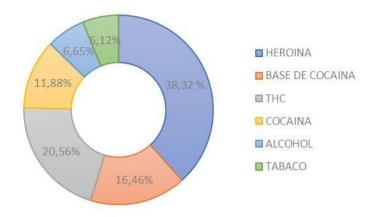
Tabla 1Distribución de consumo de drogas por sexo

Género	Frecuencia [N]	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Varones	617	0,79	79,31	79,31
Mujeres	161	0,21	20,69	20,69
Total	778	1	100	100,00

La sustancia psicoactiva ilícita con mayor prevalencia en esta población es la heroína con un 38,32% [N=645], seguida por cannabis con 20,56% [N=346], y base de cocaína con 16,46% [N=277]. Dentro de las sustancias de menor prevalencia tenemos a la cocaína con un 11,88% [N=200], alcohol 6.65% [N=112] y tabaco con 6.12% [N=103] como se demuestra el gráfico 1.

Gráfico 1

Prevalencia de sustancias psicoactivas en drogodependientes del Programa PUFSD 2022-2023

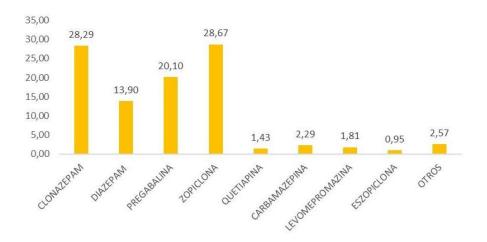


Acorde a los datos tabulados, se reporta que el rango de edad con mayor predominio de inicio el consumo fue de 11 a 14 años con un 43,96% [N=342], seguido del grupo 15 a 18 años con 37,92% [N=295], consiguiente de 19 a 22 años con 8,74% [N=68] en tercer rango y de menor preponderancia en porcentaje se evidencia al rango 7 a 10 años con 4,24% [N=33], 23 a 26 años con 2,70% [N=21], 27 a 30 años 1,03% [N=8], 31 a 34 años con un 0,64% [N=5], 35 a 38 años presenta 0,39% [N=3], 39 a 42 años con 0,26% [N=2] y de 55 a 58 años 0,13 % [N=1].



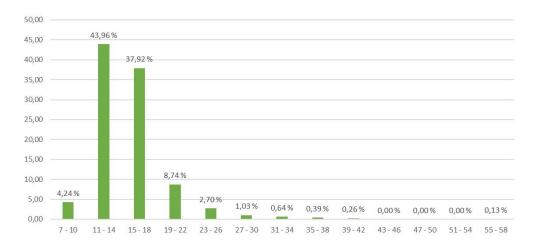


Gráfico 2Edad de inicio de consumo de sustancias psicoactivas



El gráfico 3 muestra que el fármaco zopiclona con un 28,67% [N=301] es el de mayor consumo en pacientes con drogodependencia por ambos sexos, seguido de clonazepam con un 28,29% [N=297]. Con un predominio inferior tenemos a la pregabalina con 20,10% [N=211], subsiguiente el fármaco diazepam con 13,90% [N=146], carbamazepina 2,29% [N=24], levomepromazina 1,81% [N=19], quetiapina 1,43% [N=15], eszopiclona 0.95% [N=10] y otros psicofármacos en un 2,57% [N=27].

Gráfico 3Psicofármacos de mayor uso en pacientes drogodependientes



En el género masculino existe preferencia por clonazepam y zopiclona con un 30,59% y 30,09% respectivamente, mientras que, en el género femenino, se evidenció que el 25,30% consumían pregabalina, seguido de zopiclona en un 24,10%.

En la tabla cruzada se evidencia, que aquellos que consumieron dos o más psicofármacos y presentaron conductas suicidas representa el 33,0% (N=95), mientras que el grupo que consumía dos o más psicofármacos, pero no presentaron conductas suicidas o parasuicidas corresponden al 67% (N=193). De igual manera se detalla que el grupo que sí presentaron conductas suicidas y parasuicidas, pero no consumieron dos o más psicofármacos corresponde al 22,4% (N=110) y del grupo restante



que no presentaron conductas suicidas o parasuicidas y no consumieron dos o más psicofármacos se representa el 77,6% (N=380).

 Tabla 2

 Tabla cruzada Consumo de dos o más psicofármacos vs Conducta suicidas o parasuicidas

			Conducta suicidas o parasuicidas		Total	
			SI	NO		
Consumo de dos o más	SI	Recuento	95	193	288	
psicofarmacos		Recuento esperado	75,9	212,1	288,0	
		% dentro de Consumo de	33,0%	67,0%	100,0%	
		dos o mas psicofarmacos				
		% dentro de Conducta	46,3%	33,7%	37,0%	
		suicidas o parasuicidas				
		% del total	12,2%	24,8%	37,0%	
	NO	Recuento	110	380	490	
		Recuento esperado	129,1	360,9	490,0	
		% dentro de Consumo de	22,4%	77,6%	100,0%	
		dos o mas psicofarmacos				
		% dentro de Conducta	53,7%	66,3%	63,0%	
		suicidas o parasuicidas				
		% del total	14,1%	48,8%	63,0%	
Total		Recuento	205	573	778	
		Recuento esperado	205,0	573,0	778,0	
		% dentro de Consumo de	26,3%	73,7%	100,0%	
		dos o mas psicofarmacos				
		% dentro de Conducta	100,0%	100,0%	100,0%	
		suicidas o parasuicidas				
		% del total	26,3%	73,7%	100,0%	

Según la tabla de pruebas de chi cuadrado, se observa que la significación asintótica (bilateral) es de 0,001, si el valor resultante es menor o igual a 0,005, por lo tanto, determina que, existe asociación entre el consumo de dos o más psicofármacos y las conductas suicidas o parasuicidas con un nivel de significancia de 5% en pacientes drogodependientes.





Tabla 3Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)	Significación exacta (bilateral)	Significación exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	10,378a	1	0,001	0,001	0,001	
Corrección de continuidad	9,842	1	0,002			
Razón de verosimilitud	10,206	1	0,001	0,002	0,001	
Prueba exacta de Fisher				0,002	0,001	
Asociación lineal por lineal	10,364c	1	0,001	0,001	0,001	0,000
N de casos válidos	778					

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 75,89.

De acuerdo a la tabla de medidas simétricas que se realizaron en el presente estudio se utilizaron el coeficiente de asociación Phi y V de Cramer utilizando de referencia si (P-valor >0.05) existe correlación significativa, se evidencia en dicha tabla un valor de (P: 0,115) aceptando la asociación, además se demuestra que si (P-valor >0.10) la asociación es fuerte y es poco probable que la relación haya sucedido por causalidad, por lo tanto podemos concluir que en los pacientes con drogodependencia y el uso de dos o más psicofármacos influye significativamente en la presentación de conductas suicidas o parasuicidas.

Tabla 4 *Medidas simétricas*

		Valor	Significación aproximada	Significación exacta
Nominal por	Phi	0,115	0,001	0,001
Nominal	V de Cramer	0,115	0,001	0,001
	Coeficiente de contingencia	0,115	0,001	0,001
N de casos válidos		778		

DISCUSIÓN

Históricamente el género ha demarcado el acceso o inicio de consumo y la utilización de sustancias psicoactivas. En términos generales la prevalencia del consumo de drogas es mayoritaria en hombres, y esto se debe a diferentes causas biopsicosociales, entre ellas una mayor aceptación o tolerancia social a un hombre consumidor en relación a una mujer que suele provocar el rechazo social (Belloso et al., 2017).

b. Sólo se ha calculado para una tabla 2x2

c. El estadístico estandarizado es 3,219.





En referencia a la sustancia psicoactiva más usada a nivel mundial Isabel Pinto et al., determinó que la sustancia con mayor prevalencia a lo largo de la vida es el alcohol, seguido de las xantinas y el tabaco, sin embargo, según los datos recopilados de nuestra investigación, el alcohol apenas corresponde al 6.65% en cuanto a prevalencia por los usuarios del programa.

La sustancia ilícita más prevalente en ellos es la heroína, sin embargo, no suele estar en estado puro, siendo combinada con otras sustancias residuos convirtiéndose en una droga de alta potencia, riesgosa y que se encuentra relacionada con la mayoría de las muertes por uso de drogas a nivel mundial. Esto contrasta con lo publicado por Ignaszewski, M.J., el cual reporta al igual que la ONUDC que la droga más prevalente es el cannabis, y posteriormente los opioides. Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente podría ser un sesgo debido a que ha disminuido la percepción de riesgo asociado al consumo de cannabis por parte de los usuarios y por ende existe la menor búsqueda de tratamiento.

Otra cuestión preocupante es la edad de inicio del consumo siendo cada vez más precoz, empezando entre los 11-14 años, con respecto a los indicados en los últimos estudios realizados en el país de la misma manera Martín I. Gallegos et al reporta en una muestra de 5.792 adolescentes que el inicio de consumo de sustancias psicoactivas fue mayor en el segundo año de escuela secundaria, ya sea en o antes de los 14 años, datos que se asemejan a nuestro estudio. Se sabe que el consumo de drogas está impulsado por diversos factores, entre ellos genéticos, incluso se ha descrito la heredabilidad de la adicción por ejemplo a la cocaína y los opiáceos es de alrededor del 60-70 %; así mismo se incluyen factores psicosociales siendo el desapego emocional por parte de sus cuidadores una de las principales causas (Kalin et al., 2020) seguidas de la asequibilidad a las mismas con entornos que las promocionan y la presión por parte de grupos.

La evidencia muestra que los niños que viven en entornos adversos con factores estresantes tienen más probabilidades de consumir sustancias psicoactivas, incluso se asocia con un retraso en la maduración de la conectividad prefrontal-límbica, impulsado en parte por el cortisol, la hormona del estrés, a su vez aumentando la impulsividad y el riesgo de padecer un trastorno por consumo de estupefacientes (Prado et al., 2021; Volkow et al., 2023). Lo cual lo convierte en una característica de vulnerabilidad para desarrollar dependencia más otros trastornos mentales como trastornos del ánimo, más ideación suicida (Ersche et al., 2023).

En cuanto a los fármacos más consumidos se encuentran los sedantes no benzodiacepinas o fármacos Z como es el caso de la zopiciona, reportándose como el más prevalente en ambos sexos, seguido de clonazepam y pregabalina. El primer fármaco mencionado suele administrarse sin receta médica, mientras que clonazepam se suele conseguir a través de vías no convencionales, no relacionadas con el sistema de salud. En contraste con nuestro estudio, Kontu M et al en su estudio realizado a adolescentes infractores de delitos de drogas en Finlandia demuestra un consumo de benzodiacepinas mayor a fármacos z.

La elección del fármaco no suele hacerse al azar, se relaciona con el efecto que produce en el cerebro sea de somnolencia o analgésico, efecto parecido a los causados por las sustancias ilícitas. Se conoce que los pacientes drogodependientes buscan reforzar los efectos gratificantes de los opioides que se da al estimular los receptores opioides mu, la sedación al estimular los de receptores delta y kappa. Por ende, dichos fármacos contribuyen a escapar temporalmente de la experiencia de angustia intensa y emociones negativas, que se hacen más profundas durante la abstinencia aguda. El riesgo oculto se encuentra en la asociación a conductas suicidas o parasuicidas en toxicómanos que consumen psicofármacos. Se ha relacionado el uso de sustancias a menudo con comportamientos suicidas, y los trastornos por uso de sustancias se asocian con un mayor riesgo de suicidio a largo plazo. No obstante, también se ha descrito que los fármacos Z pueden aumentar el riesgo de suicidio, sin embargo, surge







la teoría de que el verdadero impulsor que se encuentra detrás sea el insomnio como causa subyacente.

La sobredosificación intencionada de drogas es el método más frecuente de autolesión, como las alteraciones psiquiátricas son muy comunes en los pacientes que se autolesionan, la medicación utilizada para tratar estos trastornos puede convertirse en el medio para el acto de autolesión. Un estudio realizado por Nikita Vancayseele et al., que va en relación con nuestra línea investigativa, determinó que en los episodios de autoagresión utilizaron múltiples combinaciones de medicamentos como antidepresivos con antipsicóticos, analgésicos, antipiréticos y psicoestimulantes. Asimismo, destaca que en los episodios durante el acto de autolesión estuvo involucrado el alcohol.

El estudio Carolyn j Gibson et al, demuestra que las pacientes de género femenino a las que se les recetó en conjunto más de tres medicamentos psicoactivos tenían un riesgo de suicidio dos veces mayor de muerte por sobredosis no intencionada, y enfatiza que los opioides a largo plazo y las benzodiacepinas se asociaron con muerte por suicidio, en relación a nuestro estudio, los pacientes con drogodependencia que combinaron el uso de dos o más psicofármacos influyó significativamente en la presentación de conductas suicidas.

El entendimiento de la neuroanatomía, neurofisiología, neuroquímica y neurofarmacología de la acción adictiva de las drogas en el cerebro es fundamental para establecer nuevas estrategias en el tratamiento farmacológico y terapéutico de la drogodependencia. El estudio Gardner. Eliot describe que los circuitos de recompensa del cerebro son secuestrados por las drogas adictivas, para activarlos con más fuerza que las recompensas naturales como son la alimentación, o la conducta sexual, así pues, logrando que el adicto busque de forma activa la droga. Incluso se ha llegado a exponer que las personas con trastorno de consumo de sustancias psicoactivas tienen de forma limitada la capacidad para obtener recompensa y placer de la experiencia cotidiana, generando así las recaídas, y trayendo consigo el esfuerzo para los profesionales del área de salud recuperar a los adictos de su enfermedad y restaurar los sistemas de recompensas a un nivel que permita desenvolverse en el mundo real.

La adicción puede convertirse en una batalla interminable y angustiosa para el consumidor, su familia y el entorno que lo rodea. El interés de este estudio comienza por la prevención y la responsabilidad que debe ser compartida por los diferentes organismos para la salud pública, se necesitan enfoques multidisciplinarios para lograr que las personas, sobre todos los jóvenes obtengan la capacidad de discernimiento para la toma de decisiones acertadas, ya sea evitando el consumo de sustancias, como obteniendo el tratamiento necesario. De igual modo la vigilancia y monitoreo de la venta de psicotrópicos o estupefacientes es esencial que sea realizada con más asertividad, de otro modo ni la prevención podrá ser eficaz para hacer frente a este grave problema de salud pública, así como para la toma de decisiones en dicha materia y permitir desarrollar intervenciones efectivas con base en la evidencia. Solo promoviendo la prevención, la comprensión, la compasión y el acceso oportuno a un tratamiento adecuado, seremos capaces de mejorar como sociedad.

CONCLUSIÓN

El análisis de los datos revela que la zopiclona ocupa el primer lugar como el fármaco de mayor consumo en pacientes con drogodependencia por ambos sexos. El género masculino tiene tendencia al uso de clonazepam y zopiclona, mientras que el género femenino tiene tendencia al uso de pregabalina y zopiclona. Los cuales se utilizan tanto por sus efectos secundarios entre ellos la somnolencia, así como de manera recreativa, o incluso como sustituto de la droga principal. La heroína emerge como la sustancia psicoactiva de mayor prevalencia en nuestra población de pacientes dependientes, siendo su consumo de forma precoz empezando entre los 11-14 años. Su uso conlleva riesgos significativos, especialmente debido a su tendencia a ser mezclada con otras sustancias, lo que aumenta su potencial adictivo y los riesgos para la salud de quienes la consumen. Además,





podemos llegar a la conclusión de que en los pacientes drogodependientes el uso de dos o más psicofármacos influye significativamente en la presentación de conductas suicidas o parasuicidas.

COMENTARIOS

Esta realidad subraya la necesidad de estrategias de intervención que aborden tanto los aspectos físicos como psicológicos de la adicción a sustancias psicoactivas. Es preocupante la frecuencia con la que se adquieren estos fármacos sin un control respectivo, lo que sugiere una accesibilidad que contribuye a su consumo abusivo. La complejidad inherente a la drogodependencia exige un enfoque integral que trascienda la mera prohibición o tratamiento de las sustancias. Es esencial diseñar sistemas de atención que consideren la comprensión de los patrones de consumo de fármacos y sustancias ilícitas entre pacientes dependientes. La combinación de datos empíricos sobre la prevalencia de ciertos compuestos con un análisis detallado de los factores contextuales y personales que influyen en el consumo, nos permitirá orientar nuestras acciones hacia un abordaje más completo y holístico de la drogodependencia.





REFERENCIAS

Belloso Ropero J, Giner Gosálbez N, López Moreno T. Terapia de grupo con mujeres con trastorno por consumo de alcohol en una unidad de psicoterapia: un análisis del discurso. Psychology. 18 de octubre de 2017 [citado 6 de agosto de 2023];8(3):E29, 1-13. Disponible en: https://doi.org/10.5093/cc2017a19

Chiappini S, Mosca A, Miuli A, Santovito MC, Orsolini L, Corkery JM, et al. New Psychoactive Substances and Suicidality: A Systematic Review of the Current Literature. Med Kaunas Lith. 6 de junio de 2021 [citado 6 de agosto de 2023];57(6):580. Disponible en: https://doi.org/10.3390/medicina57060580

Enoch MA. The role of early life stress as a predictor for alcohol and drug dependence | SpringerLink. Psychopharmacology (Berl). 2 de julio de 2010 [citado 6 de agosto de 2023];(214):17-31. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s00213-010-1916-6

Ersche KD, Jones PS, Williams GB, Turton AJ, Robbins TW, Bullmore ET. Abnormal Brain Structure Implicated in Stimulant Drug Addiction. Science. 3 de febrero de 2012 [citado 6 de agosto de 2023];335(6068):601-4. Disponible en: https://doi.org/10.1126/science.1214463

Escudero Nuñez C. Repensar las drogas y el género. Análisis del consumo de drogas, la violencia y el covid19. Cátedra [Internet]. 2 de agosto de 2021 [citado 6 de agosto de 2023];(18):1-16. Disponible en: http://up-rid.up.ac.pa/3345/

Gallegos MI, Zaring-Hinkle B, Wang N, Bray JH. Detachment, peer pressure, and age of first substance use as gateways to later substance use. Drug Alcohol Depend. 1 de enero de 2021 [citado 6 de agosto de 2023];218:108352. Disponible en: https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2020.108352

Gardner EL. Addiction and brain reward and antireward pathways. Adv Psychosom Med. 2011 [citado 6 de agosto de 2023];30:22-60. https://doi.org/10.1159%2F000324065

Gibson CJ, Li Y, Jasuja GK, Keyhani S, Byers AL. Long-term Psychoactive Medications, Polypharmacy, and Risk of Suicide and Unintended Overdose Death Among Midlife and Older Women Veterans. J Gen Intern Med. 1 de septiembre de 2022 [citado 6 de agosto de 2023];37(3):770-7. Disponible en: https://doi.org/10.1007/s11606-022-07592-4

Gobierno de la República del Ecuador. Plan Nacional de Prevención Integral y Control del Fenómeno Socio Económico de las Drogas [Internet]. Secretaría Técnica de Prevención Integral de Drogas; [citado de agosto 2023]. Disponible de http://www.cicad.oas.org/Fortalecimiento_Institucional/planesNacionales/Ecuador_Plan_Nacional_d e_Prevencion_Integral_y_Control_del_Fen%C3%B3meno_Socio_Econ%C3%B3mico_de_las_Drogas_20 17_2021.pdf

Gómez Mendoza C, León Martínez CA, Troya Gutiérrez AG, Gómez Mendoza C, León Martínez CA, Troya Gutiérrez AG. Consumo de psicofármacos: una problemática de salud actual. Medicentro Electrónica. diciembre de 2020 de 2023];24(4):826-32. [citado agosto de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432020000400826

Ignaszewski MJ. The Epidemiology of Drug Abuse. J Clin Pharmacol. agosto de 2021 [citado 6 de agosto de 2023];61 Suppl 2:S10-7. Disponible en: https://doi.org/10.1002/jcph.1937

Kalin NH. Substance Use Disorders and Addiction: Mechanisms, Trends, and Treatment Implications. Am J Psychiatry. 1 de noviembre de 2020 [citado 6 de agosto de 2023];177(11):1015-8. Disponible en: https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2020.20091382





Kontu M, Kantojärvi L, Hakko H, Riala K, Riipinen P. Misuse of prescribed psychotropic medication and drug crime offending: A follow-up case-control study of former adolescent psychiatric inpatients. Crim Behav Ment Health. 23 de junio de 2022 [citado 6 de agosto de 2023];32(2):124-37. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1002/cbm.2254

Ministerio de Salud Pública. Reglamento medicamentos contienen sustancias sujetas a fiscalización. [Internet]. No. 000 25-2020, Acuerdo Ministerial 2020 p. 11. Disponible en: https://www.controlsanitario.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/01/Acuerdo-Ministerial-25_Reglamento-para-regular-la-prescripcion-dispensacion-y-movimientos-de-los-medicamentos-sujetos-a-fiscalizacion-y-el-abastecimiento-y-control-de-las-recetas-especiales.pdf

Pinto IC, Pereira OR, Fernandes A, Nogueira J, Costa R. Psychoactive substance consumption: A Portuguese cross-sectional study. Work Read Mass. 2021 [citado 6 de agosto de 2023];70(1):335-44. Disponible en: https://doi.org/10.3233/WOR-213578

Pons J, Buelga S. Factores asociados al consumo juvenil de alcohol: una revisión desde una perspectiva psicosocial y ecológica. Psychosoc Interv. abril de 2011 [citado 6 de agosto de 2023];20(1):75-94. Disponible en: https://dx.doi.org/10.5093/in2011v20n1a7

Prado-Galbarro FJ, Cruz-Cruz C, Villatoro-Velázquez JA, Martínez-Núñez JM. Influence of Prevalence of Psychoactive Substance Use in Mexican Municipalities on Early Childhood Development. Int J Environ Res Public Health. 24 de septiembre de 2021 [citado 6 de agosto de 2023];18(19):10027. Disponible en: https://doi.org/10.3390/ijerph181910027

Shapira B, Rosca P, Berkovitz R, Gorjaltsan I, Neumark Y. The switch from one substance-of-abuse to another: illicit drug substitution behaviors in a sample of high-risk drug users. PeerJ. 17 de julio de 2020 [citado 6 de agosto de 2023];8:e9461. Disponible en: http://dx.doi.org/10.7717/peerj.9461

Tubbs AS, Fernandez FX, Ghani SB, Karp JF, Patel SI, Parthasarathy S, et al. Prescription medications for insomnia are associated with suicidal thoughts and behaviors in two nationally representative samples. J Clin Sleep Med JCSM Off Publ Am Acad Sleep Med. 1 de mayo de 2021 [citado 6 de agosto de 2023];17(5):1025-30. Disponible en: https://doi.org/10.5664/jcsm.9096

UNODC. Dataunodc.un.org. [citado 6 de agosto de 2023]. Country list dataUNODC. Disponible en: https://dataunodc.un.org/content/country-list

UNODC. III Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria, Informe Regional, 2016 [Internet]. 2017 [citado 1 de agosto de 2003]. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Informes/Otros/Informe_Universitario_Regional.pdf

UNODC. Panorama mundial de la demanda y la oferta de drogas. [Internet]. Informe mundial sobre las drogas 2022; [citado 1 de agosto de 2023] p. 93. Report No.: 2. Disponible en: https://www.unodc.org/res/wdr2022/MS/WDR22_Booklet_2_spanish.pdf

UNODC. Tendencias de los mercados de drogas cannabis opioides [Internet]. Informe mundial sobre las drogas 2022; [citado 1 de agosto de 2023] p. 178. Report No.: 3. Disponible en: https://www.unodc.org/res/wdr2022/MS/WDR22_Booklet_3_spanish.pdf

Vancayseele N, Rotsaert I, Portzky G, van Heeringen K. Medication used in intentional drug overdose in Flanders 2008-2013. PloS One. 2019 [citado 6 de agosto de 2023];14(5):e0216317. Disponible en: https://doi.org/10.1371/journal.pone.0216317





Volkow N, Michaelides M, Baler R. The Neuroscience of Drug Reward and Addiction. Physiol Rev. 11 de septiembre de 2019 [citado 6 de agosto de 2023];99(4):2115-2140. Disponible en: https://doi.org/10.1152/physrev.00014.2018

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia <u>Creative Commons</u> (cc) BY